

Acta Jornada Reflexiva Instituto de Filosofía PUCV

Jueves 07 de noviembre de 2019; 10:00 hrs.

* Asistentes:

Profesores: Héctor García, Patricio Lombardo, Ignacio Uribe, Ricardo Espinoza, César Lambert, Álvaro Pizarro, Aldo Filomeno, Valeria Campos, Eusebio Nájera.

Estudiantes: Jorge Barreda, Tamara San Martín, Juan Diego, Víctor tabilo, Jorge Gallo, Scarlett Millapán, Héctor Caneo, Catalina Flores, Airam Baeza, Gabriela Olmo, Felipe Mella, Carlos Soto, Mauricio Armijo, Tomás Gray, Pablo Castro, Sofía Carpio, Francisco Bahamonde, Jedry Velis, María Paula Rubilar, Cristián Ríos.

- El profesor **Héctor G.** da unas palabras de bienvenida a nombre de los profesores del Instituto, subrogando al Director, profesor Hardy Neumann, quien se encuentra fuera del país. Informa de las principales líneas institucionales respecto a la generación de condiciones, como la creación del Diálogo, que permitan la continuidad del semestre, reunión del Rector con directores el lunes 4 de noviembre.
- El profesor **Patricio** da unas palabras de bienvenida y propone articular la discusión desde una perspectiva de comunidad. Recuerda que el instituto es nuestra casa, de los profesores, estudiantes y administrativos, y nos invita a sentirnos acogidos, que veamos nuestro instituto como un espacio para el reconocimiento mutuo.
- Se ofrece la palabra. Intervenciones
- Una compañera inicia el diálogo, recordando lo que hemos vivido como país desde el 18 de octubre del presente año. Advierte que estamos en una situación crítica en la que nos ha tocado ver abusos de poder, un ambiente de violencia y saqueos. El nivel al que esto ha llegado nos hace preguntarnos: ¿qué estamos dispuestos a sacrificar para llegar a un consenso?
- Propone analizar el concepto de violencia que, por estos días, ha sido parte principal dentro de los discursos tanto de los manifestantes, como del gobierno, tanto de políticos de izquierda, como de derecha. Considera que la pregunta sobre qué es la violencia es, al parecer, un problema a nivel estructural, y nos invita a hacer el análisis del concepto en conjunto.
- Se han dado actos violentos con la actitud del Gobierno. Producto de esto –agregamos en un momento de mucho enojo. Lamenta que este enojo dificulta la reflexión, toda vez que, para una posible reflexión, se necesita calma, y el ambiente no está calmado. Plantea las siguientes preguntas: ¿cómo canalizar las inquietudes? Por otro lado, ¿existe la democracia como tal? ¿Cómo se puede hablar de volver a la normalidad?

- Se podría discutir además el rol que nos compete en cuanto profesores y estudiantes de filosofía: observar, analizar, desentrañar lo que sucede, plantear la reflexión. Pero también se necesita un ámbito de acción: comentar y aclarar conceptos fuera de la Universidad, trabajando en cooperación con la ciudadanía.
- Manifiesta que toda América Latina está en crisis; lo vemos con las protestas que se llevan a cabo en distintos puntos del continente. Es chocante estar ante una realidad de lucha entre nosotros. ¿Dónde quedan los Derechos Humanos? ¿Quién está exigiendo lo justo? Señala que estamos lejos de una discusión fructífera entre las partes, porque somos intransigentes, ya que no se dan espacios de discusión. Por esto, se pregunta cuánto estamos dispuestos cada uno a aceptar y escuchar otras opiniones.
- Por otra parte, pregunta: ¿qué significa “normalidad”? ¿Qué quiere decir “volver a la normalidad”? ¿Es simplemente el *status quo*? No puede tratarse de eso. Al contrario, ésta es una oportunidad de resolver situaciones injustas.
- No tenemos una determinación de las causas de lo que ha sucedido. Hay múltiples aspectos: resentimientos, satisfacción de necesidades en situaciones adversas, lógicas de acción política. ¿En qué sentido se puede hablar de condenar la violencia? Porque no se puede negar que, si no se hubiera quemado el Metro o los saqueos no se hubieran dado, estaríamos en otra situación. Sin embargo, nadie ha planteado una reforma del modo de gobierno. No hay un movimiento político concreto que esté frente a este estallido social, al parecer sólo hay discusiones administrativas. Sobre la normalidad, existen distintas dimensiones y distintas aristas del problema.
- Agrega que, dentro de los múltiples cabildos abiertos y auto-convocados por la ciudadanía, sí se está hablando sobre cómo hacer política y educación, y se plantean propuestas concretas, como la necesidad de una nueva constitución, o cambios en el sistema de gobierno. A esto agrega que no hay representatividad. Pregunta: ¿Debe entonces reemplazarse el modo de gobierno? Por su parte, ¿cuál es el rol de la filosofía? ¿Qué tenemos que hacer? ¿Dónde debemos estar? ¿Cómo ésta se vuelve relevante?
- Se explicita que un aspecto no tratado de esta situación tiene que ver con el ámbito de las emociones que brotan producto de la contingencia nacional. Esta discusión tiene un trasfondo sensible, más allá de lo meramente conceptual. Por ello, es importante empezar a involucrar la interiorización de nuestras emociones y expresiones corporales; no hay que dejar la conversación en un ámbito puramente intelectual.
- La crisis en Chile se da desde antes. Hay frustración, rabia, resentimientos, estigmatización de la gente y represión. Piñera se equivocó y se asustó porque leyó

mal a la sociedad. Esto se refleja en el Estado de excepción dictado por el presidente y posterior toque de queda en, prácticamente, todo el territorio chileno, lo que acrecentó el enojo de la gente, que salió con más fuerza a manifestarse. Sin embargo, es importante evitar la violencia tipo *Joker*, que vendría a destruirlo todo, y no dar salida a la rabia, puesto que solo contribuye a destruir más tejido socio-histórico. La situación se puede arreglar de otra manera: llamar a la TV, no a la guerra ni a los saqueos, hacer publicaciones, un cambio constitucional, Asamblea constituyente. Finalmente, recuerda que la Universidad, como institución, no es nuestra enemiga. Por el contrario, la universidad puede ser un lugar de encuentro y de diálogo, puede ser un agente de cambio. La universidad no es un enemigo del cambio social: es cosa de ver el trabajo político de los Rectores. Es necesario asumir la diferencia y construir afirmaciones. No se quieren dictaduras ni sistemas represivos.

- La pregunta fundamental para nosotros es: ¿qué relevancia política tenemos en las calles como PUCV y como Instituto de Filosofía? ¿Cómo ser un aporte? Nos encontramos en un espacio privilegiado intelectualmente y, por eso, tenemos el deber de llevar a la calle nuestras herramientas intelectuales para ponerlas al servicio de la gente. ¿Cómo? Un punto de partida: podemos servir como hilo conductor de las inquietudes de la ciudadanía que se reúne en las marchas y cabildos.
- Surge la pregunta de por qué los profesores del Instituto no han levantado un comunicado respecto de la situación por la que atraviesa el país. Sugiere que se redacte un comunicado desde los profesores y estudiantes, puesto que es un modo de dar a conocer nuestra reflexión y postura ante la contingencia nacional.
- Ante la propuesta de abrir la Universidad, se nos dijo que no. Se planteó varias veces. Se pidió a la Universidad que se manifestaran acerca de los estudiantes vulnerados en sus Derechos Humanos mediante apoyo jurídico y la respuesta fue “veremos”. La respuesta ha sido equivocada. Eso dificulta ver a la Universidad como un aliado.
- Es probable que la decisión de la Universidad haya sido una medida de protección para las personas que conforman la institución: estudiantes, profesores y administrativos. No es necesario partir desde la mala fe.
- Advierte que se pidieron espacios con los sindicatos y la respuesta de la Universidad ha sido lenta. Se dieron reuniones separadas. Durante las primeras jornadas del estallido social, la Universidad no se hizo partícipe ni prestó espacios para que se conversara sobre el tema, ni para prestar primeros auxilios a los manifestantes.

- Una de las mejores herramientas para evitar la mala fe es comprender las razones por las cuales se toman ciertas decisiones. Las autoridades deben haber considerado la condición actual de crisis. La Universidad tiene una infraestructura que proteger y un capital humano por resguardar, tiene la responsabilidad de velar por lo que tiene, tanto personas como infraestructura.
- Este movimiento se caracteriza por una desconfianza en las instituciones, y esto incluye a la Universidad, porque no están con nosotros. Necesitamos movilizarnos contra la inoperancia y el desinterés.
- Frente a la situación por la que atraviesa el país actualmente, ¿qué sabemos con certeza? Nada. Tanto la universidad como Piñera se vieron sobrepasados. Estamos ante una coyuntura desbordante y, realmente, nadie sabe qué está sucediendo y qué se debe hacer. En este sentido, es justo desconfiar, pero también hay que comprender que nadie sabía cómo hacerle frente a la situación. Por otra parte, la Filosofía, en efecto, tiene un rol y es necesario discutirlo. Para Althusser, la teoría también es una praxis. Por eso es necesario discutir: ¿cómo hacemos frente a la coyuntura desde nuestra praxis? La Universidad es una de las mejores instituciones que nos van quedando. Vale la pena mantenerla.
- Estamos en una situación compleja. Recién ahora estamos en proceso de transición en lugar de los '80 y los '90. Los gobiernos anteriores (desde el '90) no han sido efectivamente de transición. Se mantuvo el *statu quo* con la constitución del '80 y el Tribunal Constitucional. Lo que ha quedado en evidencia es el absoluto fracaso de la Educación y del sistema impuesto con la Constitución del '80 y las modificaciones posteriores como la municipalización. Esta crisis es el resultado de este fracaso, el modelo que fracasa en la formación del *ethos*. Por ello, no hay valores morales desde la familia y no sólo desde la educación del colegio. Por ello, es necesario la institucionalidad y las leyes, ya que eso nos permite un sistema *politikós*.
- A lo largo de toda esta conversación, casi no se ha nombrado el concepto de democracia. Es fundamental tener en cuenta qué significa. Parece ser algo artificial, no es natural al ser humano. Es uno de sus mayores logros. Pero hay que partir preguntándonos por el rol de la democracia. Se nos olvida que el artificio de gobernar es algo que nosotros hemos logrado; entonces, ¿cuál es el rol que le vamos a asignar en todo esto a la democracia? Porque pareciera que se quiere destruir el logro que es la democracia.
- ¿Se ha respetado la democracia? En las manifestaciones no hay libertad de expresión y existen abusos. Entonces, ¿hemos estado en democracia?
- En la discusión se va a dar que los hechos se manejan o se adecuan. El riesgo es pretender que una visión impere sin una discusión. Ejemplo: en el hecho los militares tienen labores específicas. Si el Presidente ve que puede emplearlos, ¿por

qué no hacerlo? Podrá parecer antidemocrático, pero el hecho es que una serie de personas fueron y saquearon lo que pudieron. Por otro lado, ¿quién es la Universidad? No es solamente la directiva o el Rector. Que no se caiga en ambigüedades ni en lecturas vagas. Pregunta concreta: ¿cómo se retomarán las clases?

- A ratos, pareciera que, en efecto, se quiere destruir la democracia, pero hay que advertir que, cuando nosotros hablamos de democracia, no podemos pensar en el ejemplo de los griegos. Lo que parece haber fracasado aquí es la democracia representativa. Entonces, no es que la idea de democracia en general es la que esté en conflicto, sino la democracia de la modernidad, porque no satisface las necesidades de la gente.
- La democracia ha devenido en un concepto instrumental que viene a resguardar los intereses de algunos. La democracia representativa como se expresó en un principio la idea, no es el problema, sino el que la democracia haya devenido una institución operativa de ciertos intereses.
- La democracia no es natural, como dice Castoriadis. Es un régimen muy próximo a la *hybris*. Pero era el mejor desde la perspectiva de Aristóteles. ¿Hemos creado otro sistema mejor ahora? Es necesario conservar la institución porque nos permite ser políticos. ¿Es conveniente quemar la institución para instaurar algo nuevo?
- Es importante darnos el tiempo para preguntarnos cómo nos sentimos respecto de la violencia y la represión a nivel físico y a nivel psicológico (estrés, por ejemplo). Por otra parte, más allá de todo lo negativo, también se pueden sacar aspectos positivos: hay más cercanía, más fraternidad, más comunidad que se había perdido y que vuelve gracias a esta situación. Aquí, la filosofía puede ayudar a responder las preguntas filosóficas de la gente.
- La propuesta de la destrucción de la democracia viene de los abusos de la clase política. Esos vicios provocan este movimiento y demuestran que la gente no quiere este estilo de democracia. ¿Es éste el régimen que queremos? El pueblo ahora es reaccionario.
- Participemos de acciones prácticas o de terreno, como actividades para despejar la mente o asistir a las marchas.
- Estamos en una época de conmoción, en la que reaparecen viejas experiencias. En todo esto, nos aparece el Otro, y aparece como no siempre nos gusta que aparezca. Es necesario comprender, aclarar conceptos, y necesitamos formas positivas de abordar esto para comprenderlo e incorporarlo. Se forma comunidad: el Otro no es mero objeto de desconfianza sino también como inquietud por la comunidad como posibilidad de pensar en conjunto. Todo esto se debe explorar, porque, entre otras cosas, quiebra con la noción tradicional de ese otro que es el alumno. Entonces, de

todo esto, surgen varias preguntas: ¿filosofamos o cultivamos áreas filosóficas? ¿Es la filosofía una tarea elitista o es una dimensión del ser humano?

- Éste es un espacio que hay que instalar y consolidar. El ejercicio de escucharnos es importante. El Instituto se construye junto a los estudiantes. Por lo mismo, es importante que este no sea el único encuentro entre nosotros; debemos agendar nuevas instancias de reunión. Queremos saber lo que les está pasando. Es necesario encontrarnos y construir algo en conjunto. El Rector ha llamado a la deliberación en conjunto.
- El profesor **Héctor G.** informa que aún no hay una indicación específica sobre el retorno a clases. Probablemente se informará en los próximos días.
- Sería bueno agendar otra reunión pronto y con una temática más definida para ver qué podemos hacer en concreto.
- Emitamos un comunicado a nivel Instituto pero que no sea representativo (redactado por un grupo), sino que sea elaborado entre todos, sin representantes.
- En una próxima reunión se proyectará lo conversado hoy en un *Data* para ver ese asunto.
- ¿El comunicado se hará en conjunto o habrá uno de estudiantes y otro de profesores? Catalina propone hacer tres, uno común y otros dos de cada uno.
- Existen antecedentes positivos al respecto. En 2016 se trabajó la Ley de Educación. Se puede tomar eso como modelo mancomunado para el comunicado, para velar por la transparencia en la reflexión.
- Podemos recurrir a leer textos y comentarlos, de manera que nos ayuden a entender la situación.
- Se propone el martes 12 de noviembre a las 10 a.m. para la próxima reunión.

Cierre de sesión 12:35 hrs.

P. S.

- 1) Metodológicamente, el registro del Acta estuvo a cargo de los Ayudantes-Alumnos: Francisco Bahamonde y Gabriela Olmo, quienes voluntariamente se ofrecieron para tal responsabilidad.
- 2) Cada párrafo corresponde a la opinión emitida por los asistentes.

DETALLE SOLICITADO:

- N° DE SESIONES QUE SE EFECTUARON: 2.
- N° DE PARTICIPANTES: 29. 20 ESTUDIANTES; 8 PROFESORES.

- PERSONAL ADMINISTRATIVO Y DE SERVICIOS, INVITADOS, SE EXCUSAN DE PARTICIPAR.

Este encuentro de Diálogo reflexivo, tal como se señala en Acta, continuará. La reunión propuesta para el martes 12 por razones obvias (paro nacional) se pospuso para el martes 19 de noviembre a las 10:00 her.

Prof. Dr. **HÉCTOR GARCÍA CATALDO**
Secretario Académico
Instituto de Filosofía PUCV.